



# BAJA EN LA PROYECCIÓN DE CRECIMIENTO

---

*Daniel Hurtado Parot\_ Presidente  
Cámara Chilena de la Construcción*

---

**Desde la segunda mitad del año pasado la actividad económica** ha perdido dinamismo, lo que llevó a que en 2013 el PIB cerrara con un crecimiento de 4,3%. El lunes 31 de marzo, el Banco Central dio a conocer el Informe de Política Monetaria (IPOM), el cual muestra una desaceleración del crecimiento mayor a la esperada, corrigiendo a la baja las estimaciones desde un rango de 3,75% a 4,75% hasta uno de 3% a 4%, advirtiendo que esta cifra podría ser aún más baja.

Este menor crecimiento se basa, en parte, en el catastro de la Corporación de Bienes de Capital (CBC), el que exhibe un incremento de la inversión en obras de ingeniería recién en la segunda mitad de 2014 y para el período 2015-2016.

Por otro lado, la autoridad monetaria estima además que la construcción habitacional mantendrá el dinamismo observado en 2013, toda vez que los niveles de stock continúen en niveles bajos, las ventas de viviendas sigan estables y las condiciones financieras sigan favorable; y que la ejecución del presupuesto fiscal 2014 implicará un aumento en el gasto público total respecto del año pasado, en particular de la inversión.

Finalmente el Banco Central anticipa un crecimiento mayor al esperado en diciembre último para los socios comerciales de Chile, lo que tendría una repercusión favorable en la balanza comercial; un aumento de las exportaciones no mineras debido a la depreciación del tipo de cambio real y el efecto rezagado del mayor impulso monetario.

Esta desaceleración proyectada podría enfrentar ciertos riesgos externos que lograrían producir que la proyección a la baja sea aún mayor. El primer peligro que podría presentarse es un deterioro del escenario externo –que reduzca el precio del cobre– el cual genere una recalendarización de la ejecución de grandes proyectos de inversión programados para este año.

Además, otros riesgos son la fragilidad económica del bloque de países emergentes, en particular China y el proceso de recuperación de Estados Unidos, el cual si toma más fuerza que la prevista, en el corto plazo podría llevar a condiciones financieras menos favorables para el mundo emergente, induciendo nuevos episodios de volatilidad. Sin embargo, lo anterior traería para el futuro el efecto de una mayor demanda externa, lo que es un signo favorable.